

puede verse en gran medida como una expansión de dos trabajos surgidos en Berkeley: los de Barbara de Marco (2005) y Charles Faulhaber (2013), el primero de ellos sorprendentemente no incluido en la bibliografía final del volumen: todos debemos congratularnos de que dicha expansión se haya llevado a cabo, sin dejar de agradecer el brillante trabajo pionero de estos dos *scholars* berkeleyanos.

La frase de L. P. Hartley es bien conocida: “El pasado es un país extranjero. Allí hacen las cosas de otra manera”. La lectura de la correspondencia cruzada por María Rosa Lida y Yakov Malkiel durante su cortejo y noviazgo y coleccionada en este volumen nos permite advertir, acaso para relativa sorpresa de algunos, que las décadas medias del siglo XX son también un país extranjero, exótico, donde las cosas se hacían de otro modo. Estas cartas sobrepasan, y de largo, por culta elegancia, sencilla elevación y sutil entusiasmo, a cualquier trivial intercambio de mensajes de los que inundan y pautan nuestras horas y nuestras historias de amor. Imposible imaginar a Yakov Malkiel enviando un mensaje con emoticonos por Whatsapp, o a María Rosa Lida subiendo a Instagram una autofoto —menos aún poniendo boquita de pato, como suelen hacer las lerdas y lerdos del día—. Este volumen nos lleva (a algunos los devolverá) a un pasado que me da la gana reconocer como ciertamente mejor, más rico, más noble, más digno e indudablemente más distinguido.

Referencias bibliográficas

Bioy Casares, Adolfo (2010), *Borges*, ed. Daniel Martino, Barcelona: Bakklist.

De Marco, Barbara (2005), “*Romance ha de ser...* The correspondence of Yakov Malkiel and María Rosa Lida, 1943-1948”, *Romance Philology*, 59.1: 1-101.

--- (2015), “*Romance Philology*” *Between Europe and the Americas: Yakov Malkiel, Selected Correspondence, 1940-1950*, *Romance Philology*, 69, Special Issue (Spring).

Faulhaber, Charles B. (2013), “Yakov Malkiel and María Rosa Lida: A Berkeley Love Affair”, en Pablo Ancos & Ivy A. Corfis, eds., *Two Spanish Mas-*

terpieces. A Celebration of the Life and Work of María Rosa Lida de Malkiel, Nueva York: Hispanic Seminary of Medieval Studies.

Lida, Miranda (2014), *Años dorados de la cultura argentina. Los hermanos María Rosa y Raimundo Lida y el Instituto de Filología antes del peronismo*, Buenos Aires: Eudeba.

Plaza-Agudo, Inmaculada. *Modelos de identidad en la encrucijada. Imágenes femeninas en la poesía de las escritoras españolas (1900-1936)*. Málaga: Universidad de Málaga, 2015. 318 pp. ISBN: 978-84-9747-360-6

DOI 10.5944/rei.vol.5.2017.19703

Reseña de DARÍO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

La de *extravagancia* es una categoría que, como se sabe, sólo existe en la medida en que previamente se ha establecido una *normalidad* a la que se opone, o de la que, cuanto menos, se aleja. Sin embargo, por mucho que se opongan, ambos conceptos comparten una misma naturaleza: la del pergeño cultural. Ninguna pulsión tan constante en la historia de la humanidad como la de establecer distinciones, siempre según una bipolaridad desigual en la que uno de los polos recibe unas connotaciones positivas o prestigiadas en detrimento del otro: así, lo *bueno* frente a lo *malo*, lo *moderado* frente a lo *radical*, lo *excelso* frente a lo *vulgar*.

Siendo una variación más de este modelo, la dicotomía *normalidad* vs. *extravagancia* presenta la particularidad de que, mientras que los otros ejemplos aducidos son adaptables a diversos postulados al ser independientes de cualquier código ideológico o moral, en este caso el par de conceptos depende directamente de unas circunstancias preexistentes, en función de un factor cuantitativo: lo *normal* siempre será lo más abundante en un colectivo, frente a la infrecuencia de lo *extravagante*. Y al aplicarla a las relaciones sociales, surge una nueva peculiaridad al generarse una dinámica retroalimentaria: debido a esa otra pulsión tan humana de la

imitación, un modelo es el más normal en una sociedad porque es el más reproducido entre sus componentes, en la misma medida en que dicho modelo es el más reproducido entre sus componentes porque estos lo perciben como el más normal.

Aunque esta sistematización de los hábitos colectivos podría tener algunas aplicaciones prácticas, la confusión de los términos *normal* y *extravagante*, meramente descriptivos, con categorías morales, es la causa de los abusos e injusticias que cometen quienes equiparan lo frecuente a lo *correcto* contra aquellos cuya extravagancia es percibida como una *infracción*. Es así como, en base a una confusión de base, se genera el enjuiciamiento colectivo y sistemático de hábitos individuales en función de un criterio tan arbitrario como el del número.

La situación de la mujer dentro del esquema social configurado según esta dualidad está marcada de entrada por dos circunstancias: la una, haber nacido mujer, le es consustancial, mientras que la otra, la hegemonía patriarcal, le es impuesta. Así, la categoría de *normalidad* dentro del heteropatriarcado recae sobre una jerarquización previa, según la cual la figura de la mujer se subordina a la del hombre, de modo que cualquier atisbo de emancipación femenina quedará expulsado automáticamente a la región periférica de la *extravagancia*.

En nuestra sociedad occidental, hasta hace muy poco tiempo, los márgenes culturales que ceñían la circunstancia biológica de ser mujer eran tan estrechos que prácticamente no había ningún oficio cuyo desempeño por parte de aquella no conllevara la infracción del orden establecido. Qué decir entonces de la escritura, cuyo ejercicio implica el desarrollo de la individualidad. La centralidad de los varones en el canon occidental es tan aplastante que el acercamiento a cualquier escritora conlleva invariablemente la identificación de su posición extravagante dentro del orden literario por el mero hecho de ser mujer, con independencia del grado en que tal circunstancia se refleje en su obra.

Con todo, es cierto que hay casos en los que la relación de la mujer-escritora con la figura masculina no puede ser omitida en la valoración de una obra literaria, en la medida en que aquella condicione su produc-

ción o su recepción (este sería el caso de Sylvia Plath, por poner un ejemplo). Sin embargo, son demasiados los casos en los que las consideraciones de orden literario que centran los estudios sobre escritores varones se ven desplazadas en los de las escritoras por cuestiones relativas a su condición de mujeres y, por lo tanto, a su extravagancia. Ni siquiera hace falta remontarse en el tiempo para dar con un ejemplo de esto: basta con atender a cualquiera de los muchos comentarios que se están publicando estos días con motivo del centenario de Gloria Fuertes, todos ellos centrados en la excepcionalidad de su carácter antes que en el valor intrínseco de su obra.

Por todo esto, obras como *Modelos de identidad en la encrucijada. Imágenes femeninas en la poesía de las escritoras españolas (1900-1936)*, de Inmaculada Plaza-Agudo, publicado por la Universidad de Málaga en 2015, cumplen una función de vital importancia en la normalización de las escritoras en los estudios literarios, a saber: tomar las obras de estas mujeres y no sus biografías como punto de partida, registrando en aquellas los ecos de su relación con la dialéctica *normalidad vs. extravagancia* como un hecho constituyente más de su literatura y no como la clave única de su catalogación.

En este sentido, la perspectiva adoptada por Plaza-Agudo en su estudio es muy eficaz a la hora de poner de manifiesto el funcionamiento de la dicotomía de la que venimos hablando. *Modelos de identidad en la encrucijada* selecciona la obra de un amplio número de poetas que publicaron sus escritos entre el inicio del siglo XX y el estallido de la Guerra Civil española, para constatar en su riguroso análisis la existencia de una tensión constante y general entre las restricciones del modelo femenino tradicional impuesto por el modelo heteropatriarcal hegemónico y las aspiraciones emancipadoras que, frente a aquel, despierta el nuevo modelo de la “mujer moderna”. Lo hace, además, respetando la idiosincrasia particular de cada autora, poniendo de relieve la compatibilidad de modos y maneras característicos de cada poeta con temas y preocupaciones compartidas de orden político, económico, social y cultural. Y es precisamente de este cruce entre estilos personales y preocupaciones comunes de donde surge una interesante conclusión puesta de manifiesto por el trabajo de Inmaculada Plaza-Agudo: aunque, en tanto que mujeres, todas las autoras estudiadas

estuvieron sometidas a similares constricciones sociales, su actitud ante este hecho dista mucho de ser idéntica.

El libro es una ampliación de la tesis doctoral *Imágenes femeninas en la poesía de las escritoras españolas de preguerra (1900-1936)*, defendida por la autora en la Universidad de Salamanca en marzo de 2011 con premio extraordinario de doctorado. Así pues, resulta natural que la lógica que lo estructura sea la del estudio académico más escrupuloso, componiéndose de dos apartados: el primero está dedicado a la exposición del estado de la cuestión de la mujer en el contexto sociopolítico y cultural del primer tercio del siglo XX, así como su posición dentro del ámbito literario durante el mismo periodo; por su parte, el segundo apartado comprende el análisis propiamente dicho de la obra poética de las autoras seleccionadas.

Para acometer este último apartado, la autora opta por un método tan sencillo como eficaz, consistente en el establecimiento de cuatro grandes temas comunes a las poéticas de todas las autoras con otros tantos subepígrafos del libro: el *amor*, la *maternidad* (y, ligada a esta, la *infancia*), la *libertad* y la *esfera pública*. El acierto de esta estructura cuaternaria queda de manifiesto en los numerosos poemas citados en el libro, entre los que, de entre el amplio número de nombres seleccionados, destacan por su recurrencia los de Carmen Conde, Ernestina de Champourcín, Concha Méndez y Josefina de la Torre, sin menoscabo de muchas otras poetisas aquí representadas.

Por la atención que se pone en el estudio de las características individuales de tantas autoras, ausentes en la mayoría de estudios literarios sobre el siglo XX español, el libro de Plaza-Agudo proporciona una utilísima contextualización para el lector que quiera iniciarse en la lectura de sus poemarios. Junto al respetuoso examen de la individualidad de cada poeta, en armonía con la identificación de los temas compartidos en torno a la circunstancia de ser mujer en la España de principios del siglo XX, *Modelos de identidad en la encrucijada* aporta dos nutridas bibliografías en sendos apéndices, “Relación de libros poéticos de autoras españolas (con sus reediciones y recopilaciones posteriores) publicados en lengua castellana (1900-1936)” y “Relación de poemas de autoras españolas localizados en publicaciones periódicas (1900-1936)” respectivamente, en los que los

interesados encontrarán una fuente de información inestimable, tanto si de facilitar la tarea del investigador como si de satisfacer el interés del lector curioso se trata.

Más allá de su utilidad como piedra de toque para la aproximación a la obra de las poetisas españolas de principios del siglo pasado y retomando, para acabar, la cuestión de la dicotomía *normalidad vs. extravagancia* con la que empezamos esta reseña, el trabajo de Inmaculada Plaza-Agudo destaca por la conclusión que extrae del conjunto de textos analizados: aun cuando, como en este caso, la identificación de una tendencia mayoritaria con lo correcto se basa en un pergeño cultural, por muy irracional que sean sus fundamentos, sus raíces alcanzan lo más hondo del subconsciente de los sujetos sometidos a su imperio, hasta el punto de que, incluso si lo que mueve a una escritora es romper con las imposiciones sociales que recaen sobre su condición de mujer, la división entre lo *normal* y lo *extravagante*, entre lo *tradicional* y lo *nuevo*, entre el “ángel del hogar” y la “mujer moderna”, aparecerá en su trabajo como una tensión nunca resuelta en tanto que no sea superada antes en el orden social. Valga, pues, este estudio para hacer ver la necesidad de alcanzar este objetivo que nos concierne a todos por igual, así como, de paso, para poner de relieve el desconocimiento que aún hoy se tiene de las poetisas de nuestra tan divulgada Edad de Plata.

Pimentel, Maria de Mesquita, *Memorial dos Milagres de Cristo e triunfo do Divino Amor. Organização, notas e estudos introdutórios de Fabio Mario da Silva. São Paulo: Todas as Musas, 2017, 405 pp. ISBN: 978-85-9583-009-7*

DOI 10.5944/rei.vol.5.2017.19818

Recensão de HENRIQUE MARQUES SAMYN

Universidade do Estado do Rio de Janeiro

Especialmente nos últimos oito anos, Fabio Mario da Silva vem se consolidando como um dos jovens pesquisadores de maior destaque no que tange aos estudos sobre a poesia portuguesa de autoria feminina. A fim de ilustrar suas relevantes contribuições nesse campo, citemos apenas